

FORMAÇÃO E AÇÃO DOCENTE NA PERSPECTIVA SÓCIO-HISTÓRICA: UM OLHAR PARA HUMANIZAÇÃO DOS SUJEITOS NA EDUCAÇÃO

FORMACIÓN Y ACCIÓN DOCENTE BAJO LA PERSPECTIVA SOCIO-HISTÓRICA: UNA MIRADA HACIA LA HUMANIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN

EDUCATIONAL TRAINING AND ACTION IN A SOCIO-HISTORICAL PERSPECTIVE: A LOOK AT HUMANIZATION IN SCHOOL EDUCATION

Jacqueline Daniele França de ALMEIDA¹

Marta Silene Ferreira BARROS²

Taira Sanches RABAL³

RESUMO: O estudo proposto tem por objetivo principal compreender o processo de humanização e emancipação dos sujeitos, considerando a formação dos profissionais da educação como significativa na Educação Escolar. A justificativa para a realização da pesquisa se dá pela identificação de uma educação atual que tem invertido as prioridades em relação a sua finalidade, desse modo, o espaço que poderia contribuir para a concepção de indivíduos desenvolvidos em suas máximas potencialidades, acaba ficando a serviço da manutenção do sistema capitalista. O problema que suscitou a investigação se resume em: quais as premissas necessárias para uma ação docente que transcenda a lógica do capital e conduza à humanização dos indivíduos na sociedade? Na metodologia do estudo optou-se por uma abordagem qualitativa, pautada na pesquisa bibliográfica para elaboração do corpo teórico, sobretudo sob os princípios da Pedagogia Histórico-Crítica e a Psicologia Histórico-Cultural, ambas fundamentadas pelos fundamentos do materialismo histórico-dialético. Os resultados acabam por revelar uma prática pedagógica fragilizada pela falta de consciência e intencionalidade das atividades propostas, isso não desassociando a escola de toda a conjuntura da sociedade a qual está inserida, que por sua vez tem um sistema econômico vigente que “dialoga” não só com a economia, mas com o modo de produzir, de se relacionar, de pensar, de agir. Ainda assim, pode-se avaliar que mesmo com os obstáculos dentro do contexto escolar, há possibilidades de superação para uma formação de sujeitos preparados visando à humanização.

PALAVRAS-CHAVE: Educação. Formação. Ação docente. Humanização.

RESUMEN: *El estudio tiene el objetivo de comprender el proceso de humanización y emancipación de los sujetos, considerando la formación de los profesionales de la educación como significativa en la Educación Escolar. Se justifica la realización de la investigación por la identificación de una educación actual que ha invertido las prioridades respecto a su finalidad, de este modo, el espacio que podría contribuir a la concepción de individuos desarrolla-*

¹ Universidade Estadual de Londrina (UEL), Londrina – PR – Brasil. Discente do PPG em Educação. ORCID <<https://orcid.org/0000-0002-0422-4533>>. E-mail: jacque.daniele@yahoo.com.br

² Universidade Estadual de Londrina (UEL), Londrina – PR – Brasil. Professora Associada B do Departamento de Educação. ORCID <<https://orcid.org/0000-0002-1924-8490>>. E-mail: mbarros_22@hotmail.com

³ Universidade Estadual de Londrina (UEL), Londrina – PR – Brasil. Discente do PPG em Educação. ORCID <<https://orcid.org/0000-0001-9523-5280>>. E-mail: tairasanches@hotmail.com

dos en sus máximas potencialidades, se queda favorable a la manutención del sistema capitalista. El problema que suscitó la investigación se resume en: ¿cuáles son las premisas necesarias para una acción docente que trascienda la lógica del capital y conduzca a la humanización de los individuos en la sociedad? En la metodología del estudio se optó por un abordaje cualitativo, pautado en la investigación bibliográfica para la elaboración de la teoría, sobre todo bajo los principios de la Pedagogía Histórico-Crítica y la Psicología Histórico-Cultural, ambas basadas en los fundamentos del materialismo histórico-dialéctico. Los resultados acaban por revelar una práctica pedagógica fragilizada por la falta de conciencia e intencionalidad de las actividades propuestas, eso no desasociando la escuela de toda la coyuntura de la sociedad a la que está inserida, que a su vez tiene un sistema económico vigente que "dialoga" no sólo con la economía, sino con el modo de producir, de relacionarse, de pensar, de actuar. Sin embargo, se puede evaluar que incluso con los obstáculos dentro del contexto escolar, hay posibilidades de superación para una formación de sujetos preparados para la humanización.

PALABRAS CLAVE: Educación. Entrenamiento. Acción docente. Humanización.

ABSTRACT: *The main objective of this study is to understand the process of humanization and emancipation of the subjects, considering the training of education professionals as significant in School Education. The justification for the research is given by the identification of a current education that has inverted the priorities in relation to its purpose, in this way, the space that could contribute to the conception of individuals developed to their maximum potential, ends up being in the service of the maintenance of the capitalist system. The problem that has arisen from research is: what are the premises necessary for a teaching action that transcends the logic of capital and leads to the humanization of individuals in society? In the methodology of the study we opted for a qualitative approach, based on the bibliographical research for the elaboration of the theoretical body, especially under the principles of Historical-Critical Pedagogy and Historical-Cultural Psychology, both based on the foundations of historical-dialectical materialism. The results turn out to reveal a pedagogical practice weakened by the lack of awareness and intentionality of the activities proposed, this not disassociating the school from all the conjuncture of the society that is inserted, which in turn has a current economic system that "dialogues" not only with the economy, but with the way of producing, of relating, of thinking, of acting. Nevertheless, it can be evaluated that even with the obstacles within the school context, there are possibilities of overcoming to a formation of prepared subjects aiming at humanization.*

KEYWORDS: Education. Formation. Teaching action. Humanization.

Introducción

El hombre, tal cual lo conocemos, es una invención de la propia humanidad. A lo largo de los tiempos, conforme las necesidades de sobrevivencia han solicitado una nueva acción y conducta, los individuos han caracterizado su vida, cambiando la naturaleza, por medio del

trabajo, mientras que ella también los ha cambiado. Este proceso dialéctico nunca se agotó, y se puede considerar que los hombres de hoy no serán de la misma manera mañana.

Se puede afirmar que el ser humano no nasce humano, sino se convierte, por medio de la educación. El recorrido de empezar a ser no sucede sólo, sino es necesario que haya alguien con más experiencia que ya se haya apropiado de estas máximas calidades humanas y que enseñe lo que de hecho es de la especie en cuestión.

Esta educación del ser social ocurre en muchos ambientes e interacciones. Al nacer, las personas adultas más cercanas del niño suscitarán necesidades que llevarán al desarrollo; más tarde, la relación con los demás niños, con los objetos y los nuevos ambientes presentados desarrollarán la misma tarea. Por este camino de la humanización, se considera que la educación en las instituciones especializadas, la escuela, se hace tanto necesaria como las demás, pues es en este momento que el niño tendrá contacto, de manera sistematizada, con lo que hay de más elaborado por la cultura humana.

Queda imposible hablar sobre la educación y humanización de los que llegan a la escuela sin discutir sobre las cuestiones de quien enseña, de a quién teórica y prácticamente le tocaría parte de este proceso de formación del individuo. Se cree que la formación de este profesional debería ser continua, por así decirlo, el profesor en su trabajo debe tener la síntesis del conocimiento, el cual no podrá interrumpir la búsqueda por su emancipación humana.

Por lo tanto, el objetivo del estudio busca comprender el proceso de humanización y emancipación de los sujetos, considerando la formación de los profesionales de la educación como significativa en la Educación Escolar. A lo largo del análisis algunas cuestiones relevantes y relacionadas al tema serán abordadas, pero se puede decir que el problema central que generó la tensión para la discusión fue: “¿Cuáles las premisas necesarias para una acción docente que trascienda la lógica del capital y conduzca a la humanización de los individuos en la sociedad?”. De este modo, para hacer un camino posible en la comprensión de la lógica elaborada por las autoras, se compilaron cuatro tópicos nombrados: Educación y Humanización; De la Individualidad a la Comunidad: una educación para más allá del capital; Educación del Educador: contribuciones del conocimiento para la emancipación y Posibilidades Para Una Sociedad más Humana: el despertar de la consciencia en Marx.

Se espera que el estudio contribuya para un análisis de la sociedad actual, considerando el proceso de educación y humanización de los individuos que comparten ideas comunes en el sentido de la superación de la lógica corrompida para una lógica en que los sujetos sean sociales y humanos.

Educación y humanización

El comienzo del trabajo ha surgido de la indagación del saber si en algún momento de la vida usted se ha deparado con cuestionamientos tales como: ¿qué es ser humano? ¿Por qué somos de la manera que somos? ¿Cómo aprendemos lo que sabemos? ¿Quién somos nosotros en el mundo? Sea cual fuera la respuesta, nos centramos en temas involucrados a este respecto desde la realidad concreta, posibilitando una mayor comprensión del ser y un análisis de cómo sucede este proceso de formación.

En la actualidad son muchas las perspectivas que buscan comprender la constitución del hombre en la sociedad. Algunas teorías basan sus ideas en la herencia biológica, en que el hombre al nacer ya trae en su gene lo que es necesario para desarrollarse; otras afirman que todo lo que ocurre con el sujeto es fruto de la voluntad suprema de una divinidad y así el recorrido de la vida queda restringido a los deseos de la criatura superior; y hay todavía lo que corrobora con el método elegido para este trabajo, en que el entendimiento es de que las personas tal como las concebimos son frutos de la historia, del material, del real que producen.

La propuesta de análisis del hombre según el materialismo histórico dialéctico no ignora la base biológica del individuo, pero no la pone como esencial a punto de posibilitar la caracterización tipificada como ser humano. Se cree que el cuerpo biológico trae potencialidades para que haya el desarrollo y que por medio de la inserción en el medio social, con la mediación de otras personas que se apropian de la cultura humana, este Ser puede pasar humanizarse. De este modo, al nacer no se puede considerar sólo la sencilla existencia de que el niño es humano, sino que ella debe convertirse a lo largo de su vida en sociedad.

Con este principio del ser social el cual todos que comparten una vida común en sociedad se cambian, Gyorgy Lukács escribe en su obra “Los fundamentos ontológicos del pensamiento y de la acción humanos” (2004), en la cual propone la superación de la ontología hegeliana, haciendo el esbozo de la ontología materialista histórica. La autenticación de la discusión hasta el presente momento queda clara cuando el autor dice que “[...] el hombre pasó del ser natural a la personalidad humana; de un género animal relativamente desarrollado, al género humano, a la humanidad” (p. 48), de este modo se puede afirmar que el pasaje del útero materno a este nuevo ambiente no constituye el ser como humano, sino que las interacciones con otras personas elevan el sujeto a este nivel, entonces qué y cómo somos es una creación de la vida en comunidad, en otras palabras de la propia humanidad.

Al concebir que este ser social proviene de la creación material, es decir, de la historia y de la cultura, suscita la idea de que entre tantas formas de existir y vivir el hombre tuvo la

oportunidad de elegir las y estas elecciones objetivan en hoy día tal como son. Tal trecho va hacia el encuentro de una afirmación muy conocida de Marx (2003, p. 07), en las observaciones que hace del pensamiento de Hegel en su obra *18 Brumario de Luís Bonaparte*, en la cual aclara que “los hombres hacen su propia historia pero no la hacen como quieren; no la hacen bajo circunstancias de su elección sino bajo aquellas con que se deparan directamente, legadas y transmitidas por el pasado”. Conforme la idea arriba es necesario señalar que la libertad no corresponde a los ideales ilusorios propagados de que es posible realizar cualquier cosa sin tener en cuenta las circunstancias, las causalidades.

Según Lessa (2007, p. 141), la libertad en la constitución de la historia de la humanidad “[...] sería la posibilidad de elegir, entre las alternativas posibles inscritas en el real, aquella más apta a atender a las necesidades puestas por el devenir-humano de los hombres”, o sea, la libertad de los hombres ante las posibilidades de elecciones a las cuales están relacionadas directamente sus necesidades como individuo y ser integrante de una sociedad. Los determinantes no son algo impuesto por el universo con una perspectiva etérea, pero fruto de la creación humana.

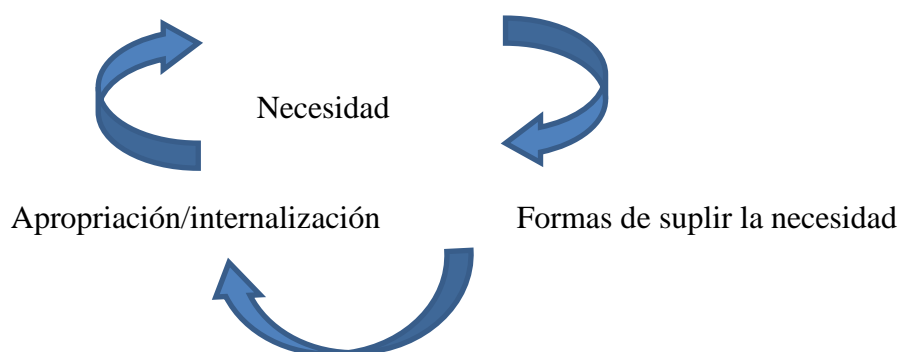
Ante la exposición de cómo la humanidad es resultado de los propios hombres, que a su vez no está acabada, sino en un constante movimiento de cambio, ya que la relación hombre y naturaleza altera uno a otro en un proceso dialéctico, la cuestión subsecuente es ¿cómo quien nasce en el mundo actual produce y reproduce esta humanidad?

La respuesta deriva de una palabra clave: apropiación. El significado correspondiente al verbo apropiarse es apoderarse, tomar como suyo (FERREIRA, 2010), así el individuo que nasce con bases psicobiológicas en potencialidad para desarrollarse, con los estímulos necesarios internaliza lo que se le es enseñado. Este proceso que simultáneamente parece sencillo y complejo no hubiera sido viable sin la intervención del “otro” con más experiencia. Él es quien presenta la producción humana y enseña para cual fin se ha creado.

Se hace necesario aclarar que Vygotsky, uno de los marcos teóricos del presente estudio, ha sido un investigador de gran relevancia que se ha empeñado en comprender la relación aprendizaje y desarrollo del ser humano en cada periodo de la vida. De este modo, cuando en la citación arriba se considera esencial la relación con los demás para la internalización de las formas culturales de acción y pensamiento, se visualiza una movilización para la humanización.

La palabra apropiación no se desvincula de enseñanza. Para que el individuo se apodere de algo, más específicamente de un contenido, es necesario que se críe primero la necesidad en él, a continuación, que alguien le muestre cómo suplir tal necesidad, acción caracteriza-

da por la enseñanza, y así, el aprendizaje, resultante de la internalización que ocurre de manera gradual. Para mejor visualización de cómo se desarrolla el ciclo, observe el esquema abajo:



Es importante señalar que este es un proceso continuo, siempre que una necesidad es satisfecha, luego, en el centro de ella otra se empieza a crear. Tomemos como ejemplo los primeros meses de vida, en la cual el niño nasce sólo con necesidades biológicas de sobrevivencia, que si suplidadas pueden engendrar en la primera actividad guía de su desarrollo, la de comunicación emocional directa que tiene por característica el involucramiento afectivo con el “otro”, que le presenta el mundo humano acercando y alejando objetos, utilizando el lenguaje oral y corporal, exhibiendo los ambientes existentes y así sucesivamente. En esta actividad, la relación establecida acaba por llevarle al niño a querer conocer más. Alrededor de un año, de la forma exploratoria emerge una nueva necesidad de comprender las finalidades, o sea, la actividad guía de este proceso de periodización del desarrollo infantil es la de manipulación objetual (BERNARDES, 2012). Se tiene claro que lo nuevo carga trazos del anterior, pues en este anterior las posibilidades para emersión del desconocido surgen.

Se verifica, desde el ejemplo dado, que apenas al nacer, por el proceso de educación, se empieza la transformación del ser natural al humano. Los lugares, las cosas, las personas hacen real este movimiento de necesidad y apropiación, de humanización.

Profundemos en la especificidad de humanización en un contexto todavía no abordado directamente hasta el presente momento, las instituciones escolares, que por medio de la sistematización de contenidos elaborados a lo largo de la historia de la humanidad, los cuales pueden contribuir cuando el profesor asume el compromiso de centrarse en enseñar las características típicas de nuestra especie. Sin embargo, ante a tantas adversidades que emergían a lo largo de la elaboración de la sociedad actual, lo que se observa, por veces, son obstáculos con raíces profundas que están en contra de un desarrollo social y saludable. Teniendo el método histórico dialéctico como base, siempre hay posibilidades de superación de lo que está puesto, luego, para una educación que priorice la humanización y la vivencia de individuos en colabo-

ración mutua en el mismo espacio, enseguida se hará un análisis de la enseñanza actual y las nuevas posibilidades.

De la individualidad a la comunidad: el ensayo para más allá del capital

Al hacer un análisis desde el comienzo de este estudio, se puede observar que la enseñanza, con toda su alcance, ha permeando las discusiones en los medios académicos, aunque sin profundizar el concepto de enseñar, cuando el término es citado, luego la memoria trae como referencia el local, donde gran parte de los sujetos pasaran horas de su vida, sentados en sillas alineadas teniendo en frente una persona que transmitía, facilitaba o aun mediaba el conocimiento.

Aunque, por supuesto, en un análisis introductorio la escuela no puede ser desasociada de toda la coyuntura de la sociedad, que a su vez tiene un sistema económico vigente que “dialoga” no sólo con la economía, sino también con el modo de producir, de relacionarse, de pensar, de actuar. Es importante aclarar que desde el siglo XVIII, con la Revolución Industrial, el modelo capitalista se ha consolidado y se volvió predominante desde la expansión de sus fundamentos en esfera global; eso quiere decir que actualmente vivimos aún bajo la égida de este sistema, la cual, aunque haya un esfuerzo para la emancipación humana, en muchos momentos la alienación consume las personas, pues la globalización del capitalismo ha articulado muy bien sus fundamentos, idealizándolos como naturales con el fin de perpetuarse.

La institucionalidad del sistema capitalista alteró todo el modo de vida desconocido, trayendo una calificación para el sistema anterior y poniendo el presente y el futuro como esenciales para la valoración de la individualización de los sujetos como elemento vital para instauración de su lógica (DIAS, 1997): el hombre (individuo) pasa a buscar beneficio propio, dejando al borde el real en que es parte de un todo.

Esta individualización es valorada cuando la política expone la afirmación de que “todos los ciudadanos son iguales bajo la ley”, trayendo la ilusión de que la ascensión para una vida más estable económicamente, culturalmente y socialmente está para todos. Se sabe que esta ideología no es nada más que un discurso de las clases dominantes para el apaciguamiento de las clases subalternas, que les da la posibilidad en la esfera de las ideas, pero que en el real concreto las vías son imposibilitadas.

En una colocación muy alentadora, Lessa (2007, p. 128) dice que “[...] la sociedad capitalista se construye como una gran plaza, en la cual los individuos no dejan de luchar entre sí por un lugar bajo el sol”, por este lugar “privilegiado” vale cualquier cosa, incluso deshu-

manizarse. Con esta racionalidad instaurada poco importa la empatía por el otro, en cambio, para que haya el lucro acumulativo vale por supuesto la esclavitud (aunque encubierta), la cosificación de las personas y hasta empezar una matanza humana. El capitalismo permanece indiferente a las crueldades desde que se logre sus objetivos.

Se hizo natural pasar por una persona en situación de calle sin que eso cambie algo en los seres humanos, no hay sensibilidad al verle a un niño pidiendo monedas en el semáforo, aún menos se quiere saber cómo ha sido el día de la persona que trabaja al lado. El espacio para humanización de los seres está cada vez más escaso, todo se mueve alrededor de cómo producir más en menos tiempo para que el lucro sea cada vez más satisfactorio sin nunca lograr una satisfacción.

Era necesario estampar la situación la cual producimos y reproducimos en la actualidad para que la comprensión de la enseñanza en la escuela se objetive con más claridad. Como ya dicho, se vuelve difícil analizar una esfera de la sociedad sin considerar las demás, ya que ambas son parte de un complejo mayor, es por ello las instituciones de enseñanza en su gran mayoría toleran la formación del hombre para el capitalismo.

La escuela produce y reproduce la manutención del sistema. Las influencias del taylorismo y del fordismo cambiaron radicalmente las formas de producción en la sociedad y penetraron el ambiente escolar, fragmentando los contenidos en asignaturas, con profesores especializados en un área del conocimiento y con el tiempo cronometrado para finalización de cada actividad. La elección de lo que se enseña corresponde únicamente para cómo mantener vivos los prejuicios del capitalismo.

El ambiente escolar es el lugar por excelencia del conocimiento, sin embargo, como está puesto actualmente, se resume a moldear las personas en los patrones establecidos. Desde muy temprano el niño es estimulado a pensar sólo en sí mismo, se introduce el aforismo de que quién es más calificado tiene lugar de privilegio en la sociedad, y así la competitividad para ser mejor que el otro, la producción del ejército reserva, procesualmente es internalizada aun en la escuela.

Pensemos en una educación que supere esta lógica establecida por el capitalismo, una educación que sea amplia y humanizada (MÉSZAROS, 2007). Aunque la escuela esté en servicio del sistema vigente ella es constituida por personas, que a veces, engajadas en su compromiso político y pedagógico, no miden esfuerzos para apropiarse continuamente del conocimiento y así crean una consciencia. La canción “*Somos quem podemos ser*”, de Engenheiros do Hawaii aclara que “un día me han dicho quien eran los dueños de la situación, sin querer

ellos me regalaron las claves que abren la prisión”⁴, así, aunque la escuela fornezca la manutención del capital, es en ella también que se puede encontrar una salida, incluso con el entendimiento de que no es la redentora de la sociedad, pero una de las instituciones importantes en este proceso de superación.

Una de las funciones de la escuela es socializar los conocimientos producidos por la humanidad, pues como seres sociales vivimos en conjunto y todos sin distinción o escala de prioridad, tiene importancia en el desarrollo del género humano. Armando Filho, es un estudio sobre la “Humanización y escuela como comunidad” (2014, p. 59), defiende la idea de que “La comunidad debería ser la finalidad de la humanización”, aprender a vivir con los demás sin considerar el próximo un predador, con espacio para sentir, vivir y trabajar en favor del todo.

Educación del educador: contribuciones del conocimiento para la emancipación

En el ítem anterior reflexionamos acerca de como la escuela, dentro de la comunidad, puede contribuir para formar el Ser más vuelto hacia el social que al individual. Por consecuencia del nivel de alienación de las personas, entre ellas, los profesores, por veces la escuela con el trabajo que desarrolla, dejan de explorar las máximas potencialidades humana de los niños, reproduciendo situaciones y condiciones que tiene como enfoque mantener las cosas como ellas están, sin convertirlas en el sentido de mejorar el proceso educacional. Eso requiere que haya un debruzar sobre los fenómenos para estudiarlos y comprender qué se puede hacer para cambiar este cuadro.

Entre muchos aspectos que demandan un profundo análisis en el contexto de la educación y que presenta considerable relevancia en la apropiación del conocimiento, enlechamos el proceso de formación del profesorado. En contraposición a las concepciones de aprendizaje, que señalan el profesor como mediador del conocimiento científico, con base en los fundamentos de la psicología Histórico-cultural En este sentido, ¿cuál sería el principio que basa el trabajo educativo del profesor en el proceso de humanización? Recorremos a Saviani y Duarte (2012, p. 15) en el intento de contestar esta cuestión de que “[...] si la educación es una actividad específica de los seres humanos, si ella coincide con el proceso de formación humana, esto significa que el educador digno de este nombre deberá ser un profundo conocedor del hombre”.

⁴ “um dia me disseram quem eram os donos da situação, sem querer eles me deram as chaves que abrem a prisão”

¿Y cómo conocerle al hombre? Dentro de esta óptica es imprescindible una reflexión sobre la formación. Para que el profesor pueda comprender la constitución del alumno como ser humano, se hace indispensable conocer su proceso de desarrollo, la forma con que aprende y cuáles conocimientos necesarios con el fin de que este (el alumno) logre la “máxima apropiación de las cualidades humanas” (MELLO, 2007).

En el contexto educacional actual, los requisitos necesarios para actual en el aula se restringen muchas veces a la formación inicial. Ocurre que, en esta lógica de negar la importancia de una formación continua, las prácticas educativas en la escuela han dejado de elevar el conocimiento de los sujetos a categorías más complejas, sólo reproducen lo que está puesto. Con ello, no estamos afirmando que la ausencia de conocimientos más profundizados por parte del profesor sea el único factor determinante de este fenómeno, de la no formación para que se efectúe una enseñanza de calidad, sino que seguramente es una variable relevante del proceso de humanización.

Incuestionablemente, la formación continua debe hacer parte de la vida del profesor, independiente del nivel educacional en que actúa. Los cursos ofrecidos por las instituciones y órganos públicos priorizan algunos niveles, la Enseñanza Infantil, por ejemplo, “[...] por veces no recibe prioridad en lo que respecta a la formación continua” (CHAVES, 2014, p. 124). Observamos en esta cuestión una contradicción, teniendo en cuenta que, por ser el primer nivel de la Educación Básica, o sea, la base de la formación del niño, consideramos que debería estar contemplada en el contexto de la formación del educador.

Según la perspectiva de Chaves (2014), cuando hay cursos de formación, una cuestión que merece destaque es la falta de calidad de estos procesos, que muchas veces son descontextualizados, superficiales y sin continuidad. En la mayoría de las veces, los cursos ocurren con gran número de participantes, perdiendo de vista las cuestiones importantes y el mejoramiento teórico necesario. Para la autora, estos cursos no han garantizados “estudios y reflexiones que movilicen el educador para analizar la dinámica de la vida de los hombres y su dinámica de trabajo, conduciéndolo a una reevaluación de su cotidiano” (CHAVES, 2014, p. 121).

Es justo bajo esta dimensión de la formación que se prioriza en este estudio. Si el profesor no logra reevaluar sus prácticas por medio de la reflexión y tiene la consciencia de que es un agente en servicio de la alienación o de la emancipación del sujeto, ¿cuáles las chances de direccionar su hacia la transformación de la realidad en que se está inserido y de la realidad de los niños? Si el educador, en sus acciones, se basa en espontaneidades, no basa sus prácticas en ninguna concepción teórica, no establece finalidades para su trabajo, por consiguiente

las actividades sueltas y sin propósito aclarado acaban perjudicando el proceso de humanización y emancipación de los sujetos en el ambiente escolar.

Otra cuestión importante abordada por Chaves (2014) respecta a los aspectos que se pueden observar en el contexto escolar como siendo reforzadores de la inmensa distancia entre la riqueza y la pobreza, como, por ejemplo, la “[...] escasez de materiales didáctico-pedagógicos, de libros de literatura infantil, juegos y juguetes y en la fragilidad de la formación y capacitación de profesionales de la educación” (CHAVES, 2014, p. 122). La condición de los espacios y del ambiente en que el niño pasa gran parte de su día, en la escuela, puede ser, según Chaves (2014, p. 123), “[...] impeditiva para un proceso de escolarización humanizada”. Para la autora, eso refleja la desvaloración, por parte del capitalismo, de los niños que adviene de clases populares, de las familias trabajadoras.

Las consecuencias de este descaso con la educación pueden ser trágicas para la sociedad como un todo, ya que por un análisis dialéctico la escuela y la sociedad están en un movimiento de influencia mutua. Así las instituciones escolares, en algunas situaciones acaban por no cumplir con su función, siendo esta comprendida por Duarte (2013b apud DUARTE, 2016, p. 67) como la “[...] función de mediación entre la vida cotidiana y las esferas no cotidianas de objetivación del género humano, especialmente la ciencia, el arte y la filosofía”. Eso no se restringe a la educación pública. Dependiendo de la forma como la educación privada articula los recursos de los cuales dispone a los conocimientos que elige para el trabajo pedagógico, también deja los niños al borde del proceso educacional. En este sentido, la actual sociedad no está lejos en comparación con la sociedad analizada por Marx. Las desigualdades y contradicciones impuestas por el sistema económico capitalista nos impulsan a estudiar y conocer cuáles las reales posibilidades que tenemos, por intermedio del trabajo, de transformar por lo menos los contextos en los cuales estamos inseridos.

La educación del educador, con base en los que se ha discutido hasta ahora, señala para la urgente e imprescindible formación sólida, basada conforme la pedagogía Histórico-crítica y la psicología Histórico-cultura, cuyos principios fundantes se encuentran en el materialismo histórico-dialéctico. Estos son los abordajes que, acorde con el contexto actual, elucida cuestiones que señalan para una posibilidad de transformación en el contexto donde los sujetos están inseridos. Enseguida, estas posibilidades tejerán la discusión.

Posibilidades para una sociedad más humana: el despertar de la consciencia en Marx

Reflexionar acerca de una sociedad humanizada pasa por muchas dimensiones. El objetivo, sin embargo, es analizar la materialización de estas posibilidades en el contexto de la educación. Ante muchos desafíos y algunas problemáticas en el escenario educacional actual, ¿de cuáles recursos y subsidios disponemos en la búsqueda por soluciones y superaciones? Se recurre nuevamente al materialismo histórico-dialéctico para buscar alternativas que puedan amenizar estas cuestiones.

La pedagogía que se ha desarrollado desde estos presupuestos es la pedagogía histórico-crítica, que “[...] era una propuesta pedagógica que estuviera atenta a los determinantes sociales de la educación y que permitiera articular el trabajo pedagógico con las relaciones sociales” (SAVIANI, 2011, p. 118). Esta es la propuesta adoptada por muchos estados y municipios brasileños. Sin embargo, aunque la opción direcciones hacia este cuerpo teórico, en la práctica, las acciones del profesor señalan para un tipo de eclecticismo que, consecuentemente, lleva a prácticas equivocadas en el aula. De esta forma, partiendo sólo del que el alumno conoce sin avanzar en la trasposición de los conocimientos previos para los conocimientos científicos, ¿cuál ha sido la contribución para el proceso de formación? Seguramente, la educación en el sentido de humanización del sujeto es la que se basa en los conocimientos más elaborados por la humanidad. Duarte (2016, p. 67) afirma que:

El conocimiento más desarrollado es lo que permite la objetivación del ser humano de forma cada vez más universal y libre. El criterio es, por lo tanto, lo de la plena emancipación humana. En términos educativos, hay que identificar cuáles conocimientos pueden producir, en los muchos momentos de desarrollo personal, la humanización de los individuos.⁵

De este modo, comprendemos que es este el conocimiento que se debe priorizar en la escuela. La educación escolar bajo nuestro punto de vista representa una posibilidad de transformar la sociedad por medio del conocimiento. Para Saviani (2011, p. 80), la relación entre sociedad y educación no es unidireccional, la educación tanto es determinada por la sociedad cuanto interfiere sobre ella, “[...] pudiendo contribuir para su propia transformación”.

En este sentido, la educación contribuye para el despertar de la consciencia para conocer mejor la vida, su contexto y sus determinantes sociales. De este modo, la psicología Histórico-crítica presenta “[...] la posibilidad de articularse una propuesta pedagógica cuyo punto de referencia, cuyo compromiso, sea la transformación de la sociedad y no su manutención, su

⁵ O conhecimento mais desenvolvido é aquele que permite a objetivação do ser humano de forma cada vez mais universal e livre. O critério é, portanto, o da plena emancipação humana. Em termos educativos, há que se identificar quais conhecimentos podem produzir, nos vários momentos do desenvolvimento pessoal, a humanização dos indivíduos.

perpetuación” (SAVIANI, 2011, p. 80). La educación escolar dentro de la perspectiva basada en las teorías de Marx pretende humanizar los sujetos, llevando a una emancipación del ser, para que así pueda venir a instaurar una sociedad con propósitos sociales. Este proceso es arduo y exige del profesor un comprometimiento con el enseñar, con el desarrollo de los sujetos y como consecuencia con la sociedad.

Consideraciones finales

Este estudio sucedió del problema acerca de las premisas necesarias para una práctica educativa humanizada que trascienda la lógica del capital. En el ámbito de la investigación, llamamos la atención para el proceso de trasposición del ser eminentemente biológico para el ser social, por medio del proceso de educación y de apropiación, por parte del sujeto, de las cualidades humanas. Este comportamiento social es desarrollado por medio de las mediaciones del otro, con signos e instrumentos culturales producidos por las generaciones precedentes. Subrayamos que esta producción cultural es un derecho de todos, independiente de su clase social. Sin embargo, este conocimiento es retenido, y de cierta manera inaccesible a las clases obreras, que permanecen alienadas respecto a sus derechos y al papel que ocupan en la sociedad capitalista. El papel que los sujetos ocupan está tan naturalizado que para reflexionar acerca de él exige conocimiento sobre la realidad y los determinantes sociales. Como es la vida que determina la consciencia, o sea, ella se forma de afuera para dentro del Ser, es necesario conocerla para poder hacer algún movimiento para transformarla, y no conformarse con ella y permanecer alienado.

Esta alienación nos deshumaniza y nos individualiza. En este sentido, afirmamos que la escuela hubiera podido producir el entendimiento de que, como ser social, vivimos en conjunto y todos sin distinción o escala de prioridad, tienen importancia en el desarrollo del género humano.

Se evalúa que la educación es parte de la superestructura de dominación, sin embargo, hay la defensa que ella puede convertirse en herramienta importante para a emancipación, dependiendo de la concepción de hombre con la cual ella trabaja. El trabajo con el conocimiento pasa por la dimensión de la educación del educador y constatamos ser urgente e imprescindible una formación sólida, basada en los principios del materialismo histórico-dialéctico, por creernos que este es un abordaje que señala para una lógica de transformación de lo que está puesto socialmente.

De esta manera, se considera que el conocimiento más desarrollado, científico, erudito, que para por todos los campos del conocimiento, debe ser priorizado por la escuela. Este conocimiento no debe ser retenido, por esta razón, la escuela no puede perder el enfoque en lo que es propio de la escuela, negándose y vaciándose de la educación acorde con los propósitos del sistema capitalista. La educación escolar representa una posibilidad de transformación por medio del conocimiento.

En este sentido, es propuesta como posibilidad de elevación la formación del profesor, basada en los principios de la pedagogía histórico-crítica y en la psicología histórico-cultural, tendencia con telón de fondo en el materialismo histórico-dialéctico, fundamentos que auxiliarán en la comprensión sobre la importancia del trabajo educativo como una forma de emancipación del sujeto. Eso debe convertirse en prácticas conscientes e inconscientes, con objetivos claros cuanto a su actividad principal: la enseñanza.

REFERENCIAS

BERNARDES, Maria Eliza Malttosinho. **Mediações simbólicas na atividade pedagógica: contribuições da Pedagogia Histórico-Cultural para o ensino e aprendizagem**. 1. ed. Curitiba, PR:CRV, 2012.

CHAVES, Marta. Formação contínua e práticas educativas: possibilidades humanizadoras. In: CAÇÃO, Maria Izaura.; MELLO, Suely Amaral.; SILVA, Vandef Pinto da. (Org). **Educação e desenvolvimento humano: contribuições da abordagem Histórico-cultural para a educação escolar**. Jundiaí, Paco Editorial: 2014.

DIAS, Edmundo Fernandes. **A liberdade (im)possível na ordem do capital: reestruturação produtiva e passivização**. Campinas SP: IFCH/UNICAMP, 1997.

DUARTE, Newton. **Os conteúdos escolares e a ressurreição dos mortos: contribuições à teoria histórico-crítica do currículo**. Campinas, SP: Autores Associados, 2016.

FERREIRA, Aurélio Buarque de Holanda. **Míni Aurélio: o dicionário da língua portuguesa**. 8. Ed. – Curitiba: Positivo, 2010.

FILHO, Armando Marino. Humanização e escola como comunidade. In: MILLE, Stela.; BARBOSA, Maria Valeria.; MENDONÇA, Sueli Guadalupe de Lima (Org.). **Educação e humanização: as perspectivas da teoria histórico-cultural**. Jundiaí: Paco Editora, 2014.

LESSA, Sergio. **Para compreender a ontologia de Lukács**. 3. ed. Ijuí: Unijuí, 2007.

LUKÁCS, Gyorgy. **Ontologia del ser social: el trabajo**. 1. ed. Buenos Aires: Herramienta, 2004, p. 35-53.

MARX, Karl. **O 18 brumário de Luiz Bonaparte**. São Paulo: Centauro, 2003.

MELLO, Sueli Amaral. **Infância e humanização**: algumas considerações na perspectiva histórico-cultural. Florianópolis, 2007. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/perspectiva/article/viewFile/1630/1371>. Acesso em: 20 ago. 2017.

MÉSZAROS, István. **O desafio e o fardo do tempo histórico**: o socialismo no século XXI. Trad. Ana Cotrim; Vera Cotrim. São Paulo: Boitempo, 2007, p. 195-223.

SAVIANI, Dermeval. **Pedagogia Histórico-crítica**: primeiras aproximações. 11. ed. Campinas, SP: Autores Associados, 2011.

SAVIANI, Dermeval.; DUARTE, Newton. (Org.). **Pedagogia histórico-crítica e luta de classes na educação escolar**. Campinas, SP: Autores Associados, 2012.

Como referenciar este artigo

ALMEIDA, Jacqueline Daniele França de.; BARROS, Marta Silene Ferreira.; RABAL, Taira Sanches. Formação e ação docente na perspectiva sócio-histórica: um olhar para humanização dos sujeitos na educação. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 14, n. 1, p. 108-122, jan./mar., 2019. E-ISSN: 1982-5587. DOI: 10.21723/riaee.v14i1.11143

Submissão: 28/02/2018

Revisões requeridas: 30/08/2018

Aprovação final: 25/10/2018